



Caso Johnson

Muchos atletas opinan que el canadiense no tenía necesidad de doparse para triunfar

Seúl. (De nuestro enviado especial/Agencias.) - El norteamericano Roger Kingdom, que revalidó su título de campeón olímpico de 110 metros vallas con la tercera mejor marca mundial de todos los tiempos, habló ayer largo y tendido sobre el "caso Ben Johnson". La opinión de esta estrella del atletismo estadounidense es tajante: "Si tienes un cesto de manzanas y una esta podrida, hay que sacarla para salvar las restantes". La mayoría de atletas, sorprendidos por la noticia, ha coincidido al opinar que el canadiense no tenía necesidad de tomar estimulantes para ganar.

"Conozco a Ben desde hace tiempo y no se si se drogó o no, pero pensar en cómo debe sentirse ahora es duro", señaló Kingdom. Para el campeón olímpico las drogas en el deporte no son un problema serio: "Las drogas que se usan en el deporte son para mejorar las marcas, lo que es muy diferente a consumir cocaína o heroína. Pero en atletismo, los esteroides no son un gran problema todavía". Kingdom dijo haberse sorprendido de que en el control antidroga el "tapón de la botella no estuviera precintado". "Si alguien logra abrir una bolsa sin romperla o puede cambiar el precinto, sería fácil entonces que manipulara a su antojo las muestras de orina", afirmó.

Kingdom fue duro: "Tal como está el deporte actual, si alguien mejora rápidamente sus marcas lo primero que la gente piensa es que está utilizando drogas, no que ha encontrado el buen cami-

no o que las cosas le van bien". En este sentido, el corredor estadounidense añadió: "Creo que el COI y la IAAF deberían aplicar sanciones mucho más duras, a fin de que la gente no quisiera tomar riesgos. Por ejemplo, la descalificación debería pasar de los 2 años actuales a 4 o 5, para que los atletas perdieran los siguientes Juegos. El segundo positivo debería ser castigado con una descalificación de por vida".

El campeón olímpico repudió el comportamiento de algunos directivos canadienses: "Todo el mundo quiere ganar y los canadienses han adoptado a Ben. Pero antes de la carrera la gente de Jamaica decía que Ben era jamaicano y los de Canadá callaban. Ahora que ha perdido es cuando lo afirman".

Por su parte, Heikle Drechsler, plusmarquista mundial de los 200 metros lisos, no se lo creía: "Nadie puede ser tan estúpido de correr tal riesgo. Eso es, sin duda, el fin de su carrera. Ben es tan potente que no tenía necesidad de ello". Jürgen Hingsen, subcampeón olímpico de decatión, opina que "para Ben es trágico; para el atletismo, malo".

El británico Daley Thompson, doble campeón olímpico de decatión, acusa directamente al corredor: "No se puede responsabilizar de ello al entrenador o al manager. Pues al fin y al cabo es Ben quien pone el trasero cuando le colocan una inyección, o cuando hace cualquier cosa parecida".

Edwin Moses, por su parte, señaló: "Ha sido un shock para to-

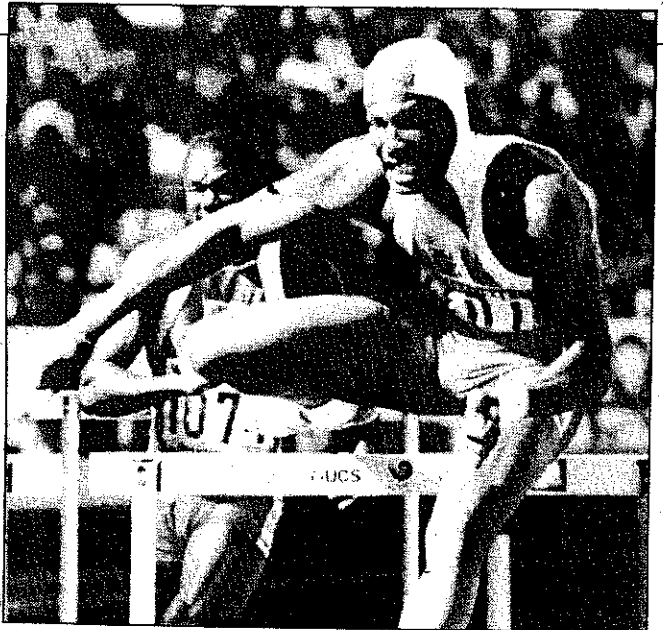
Kingdom crítica la actitud de Canadá ante el positivo de Ben

Moses: "Lo siento por Johnson porque esto destroza su vida"

Thompson: "No se puede culpar al entrenador"

dos nosotros. Ya pasaron los años de las excusas y de la ignorancia y ahora solo cabe enfrentarse al doping y luchar contra él. Lo siento mucho por Ben, porque esto ha destruido su vida". Moses también añadió que "por más trágico que resulte para el canadiense y su familia, a la postre el deporte puede sacar así ganancia del desastre, si se continúa practicando rigurosos controles". El medalla de bronce en los 400 vallas espera que la opinión pública no crea que todos los atletas toman sustancias prohibidas.

XAVIER VENTURA



El campeón olímpico Kingdom pide más dureza con los dopados

Condena unánime de la prensa

Los titulares aparecidos en la prensa nacional e internacional en relación con el "caso Johnson" contrastan de manera significativa con los publicados en la edición siguiente al día de la carrera de los 100 m. lisos. Ben ha pasado de ser un héroe a un tramoso. Con motivo de su triunfo y nuevo récord mundial no se escatimaron elogios. "Johnson no es de este mundo", "El hombre que no tiene límites" o "Johnson, un hombre del futuro", eran algunos de los calificativos que se

leían en las cabeceras de los periódicos del pasado domingo. Hoy, tras el positivo dado por el canadiense, Johnson ha vuelto al presente.

La prensa francesa se muestra poco indulgente. "L'Humanité" comenta: "la historia era demasiado bonita para ser auténtica", para añadir a continuación que el caso Johnson ha causado un "daño gravísimo al deporte mundial". "France-Soir" es tajante: "Johnson nos ha decepcionado". Los rotativos británicos

coinciden en el calificativo. El "Daily Mirror" grita "Tramoso" y "The Sun" lo califica como "El tramoso más veloz del mundo". Aparte de estos tabloides populares, "The Times" encabeza su información con un grotesco titular: "El oro de los tonos". El periódico deportivo italiano "La Gazzetta dello Sport" publica un comentario titulado "Ninguna piedad para Johnson" y "La Stampa de Turin" titula: "El deporte, traicionado por Johnson".

Atletismo

Las dificultades técnicas de los decatletas

NUESTROS colaboradores José Manuel Abascal, bronce olímpico en los Juegos de Los Ángeles, en 1984, y Rafael Martín, responsable técnico de la Escuela Catalana de Velocidad, han realizado un somero análisis técnico de la prueba de decatión, que dio comienzo durante la pasada madrugada. La incógnita de este concurso es el estado de forma de los participantes, ya que no han tomado parte en ninguna competición durante esta temporada. El británico Daley Thompson tiene la opción de revalidar su título olímpico conseguido en Los Angeles, e igualar así a su compatriota Bob Mathias, único decatleta que ha logrado revalidar el título olímpico (1948 y 1952). No obstante, el germano-oriental Torsten Voss, campeón del mundo en Roma el año pasado, es otro de los participantes con serias posibilidades a obtener la medalla de oro.

Los decatletas tienen un problema de entrenamiento al tener que desarrollar capacidades físicas y técnicas en 10 pruebas diferentes. Este impedimento se resuelve categorizando las diferentes disciplinas según sus exigencias y los puntos que les proporciona la actual tabla de clasificación.

Las pruebas de pértiga y salto de altura son claves por la preferencia de puntos. En la primera se considera la dificultad de adaptación al material y en la segunda la técnica específica necesaria que representa realizar el estilo Fosbury.

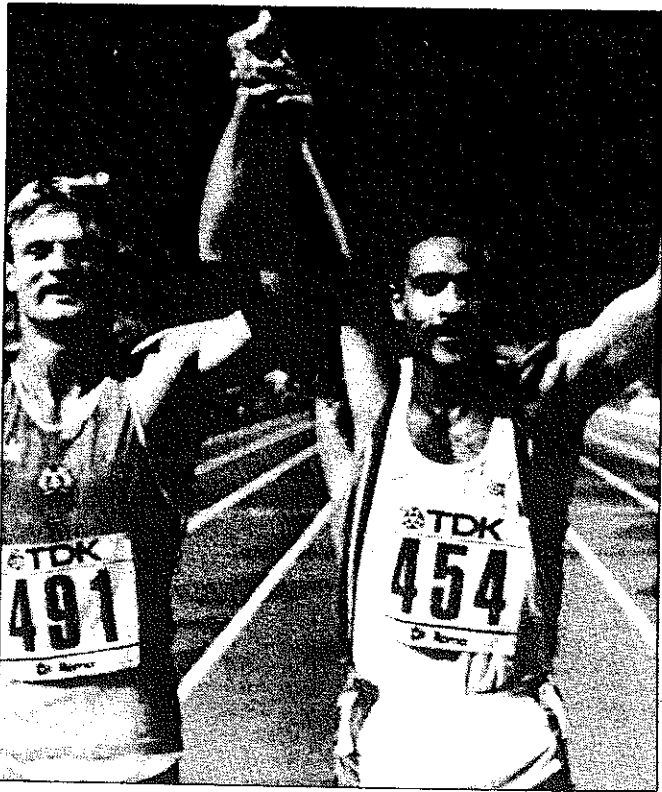
Por otra parte, los 110 m. vallas y la jabalina suelen marcar la diferencia entre los participantes por sus dificultades. En cambio, hay otras pruebas que se benefician de la preparación de las anteriores, como son los 100 m. y la longitud. Por el contrario, los lanzamientos de peso y disco exigen un mayor grado de fuerza, que es necesario aumentar con ejercicios encaminados únicamente a la preparación de estas pruebas.

Los 1.500 m. no son, generalmente, muy atendidos para no crear interferencias con el resto de las pruebas. Esta especialidad es

una de las más difíciles de realizar para los decatletas, que suelen hacer grandes esfuerzos para concluir en un buen lugar. El gran volumen muscular adquirido en la preparación del resto de las pruebas, concretamente las más explosivas y los lanzamientos, les dificulta mucho su evolución en la prueba reina del mediofondo, donde suelen obtener peores registros que en el resto de las especialidades, si se comparan con las plusmarcas mundiales.

Los decatletas de élite realizan marcas que les permitirán participar individualmente en varias pruebas en la alta competición. No en vano, Daley Thompson ha formado parte, en alguna ocasión, del relevo de 4x100 británico, sin que su actuación desmereciera en relación a la del resto de los relevistas.

El "superatleta" británico había experimentado un absoluto dominio en la especialidad, que llegó a su cénit con motivo de los Juegos olímpicos. Ni siquiera su eterno rival, el germanooccidental Jürgen Hingsen pudo hacerle sombra. Los enfrentamientos entre estos dos atletas se convirtieron en una constante, que generalmente se desencantaba del lado del británico.



Torsten Voss, campeona mundial, y Daley Thompson, campeón olímpico

Florence Griffith buscará su segundo oro en los 200 m

Seúl. (De nuestro enviado especial.) - La extraordinaria y estrafalaria Florence Griffith, reciente campeona olímpica en los 100 m, además de recordwoman de la especialidad, será, a buen seguro, la vencedora en el doble hectómetro, probablemente con una nueva mejor marca mundial. La germano-oriental Heike Drechsler, actual plusmarquista de la distancia (21'71), puede presentarle batalla, aunque sin demasiadas opciones al oro.

Después de su récord del mundo de 7,52 m, la soviética Galina Chistyakova parte como máxima favorita en este concurso, aunque deberá emplearse a fondo para obtener la medalla de oro. La estadounidense Jackie Joyner ya demostró su excelente forma en el heptatlón, batiendo el récord del mundo de la especialidad, a la vez que establecía un nuevo récord olímpico de longitud (7,27 m). Su eterna rival, la germano-oriental Heike Drechsler, es una mujer siempre segura por encima de los 7,20 m.

En la prueba de disco femenina, Gabriella Reinsch, de la RDA, no debería pasar apuros. Su más inmediata seguidora en la clasificación correspondiente al año 1988 es la rumana Daniela Costian, con un lanzamiento casi tres metros inferior al de la germana, que en julio establecía un nuevo primado mundial (76,80 m). Pero esta segunda atleta no estará presente en la final olímpica, tras exiliarse recientemente a Turquía, renunciando así a su participación en los Juegos de Seúl. Las compatriotas de Gabriella Reinsch, Diana Gansky y la campeona del mundo, Martina Hellmann, podrían acompañarla en el podio.

J. A. C.